

REVISTA **insurrección**

Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 112 – 12 de mayo de 2008

Sumario:

Editorial.

- URGE UN GOBIERNO DE MAYORIAS

Nación.

- A GRANDES MALES, GRANDES REMEDIOS

Nación.

- DESDE EL CORAZÓN DE EL ARO

Internacional

- PALESTINA CELEBRA LA NAKBAH
- BOLIVIA: DE REFERENDUM A REFERENDUM

Editorial

URGE UN GOBIERNO DE MAYORIAS

La hecatombe a la que se refirió el Presidente hace unos meses, llegó de la mano de la coalición uribista. La produjo la gravedad del proceso de la parapolítica, la vinculación de parlamentarios y altos funcionarios del gobierno, con grupos responsables de innumerables crímenes de lesa humanidad.

Este escándalo se acrecienta con las investigaciones, que vinculan al Presidente con la masacre de quince campesinos en el corregimiento El Aro, denuncia que refuerza los señalamientos que se le hacen, como impulsor del narcoparamilitarismo junto con su hermano Santiago.

Pero ahí no termina el asunto. Vuelve y se refresca la memoria con lo ocurrido en las elecciones del 2002 y 2004, donde la maquinaria electoral del

narcoparamilitarismo que eligió a muchos parlamentarios, hoy enjuiciados por parapolítica, es la misma que le colocó votos al Presidente.

La ex parlamentaria Yidis Medina en su testimonio ante la Corte Suprema de Justicia, testifica que en la votación que modificó la Constitución y habilitó la reelección del Presidente Uribe, se recurrió a la compra de votos, porque faltaban dos para que se aprobara tal reforma. Se compró el voto de dicha parlamentaria y se le pagó a otro que anunció su voto en contra, para que no asistiera a la votación de dicha reforma.

Los hechos mencionados configuran un estado de ilegitimidad e indignidad del mandato presidencial. Esos graves cargos serían más que suficientes en un país donde impere el Estado de Derecho, para que renuncie o le abran un juicio político al Presidente, en cambio en esta narco-república todo se cubre con el ancho manto de la impunidad.

La democracia en Colombia está reducida a la participación electoral dentro de un sistema corrupto diseñado para facilitar el fraude. Quienes tienen dinero y poder, ganan las elecciones mediante la compra, el cambio y trasteo de votos; la intimidación, el chantaje y el ofrecimiento de dádivas.

La libertad de expresión existe solo para unos pocos individuos dueños o que tienen acceso a los grandes medios de información masiva. Cuando la oposición expresa críticas al gobierno, es declarada objetivo militar por la estructura terrorista del Estado y muchos son asesinados, desaparecidos, amenazas y obligados a salir del país.

La supuesta democracia colombiana ha producido más asesinatos, fosas comunes, desaparecidos, torturados, desplazados y desterrados que todas las dictaduras del Sur del Continente, de finales del siglo pasado.

La suprema corrupción en la política y los partidos oligárquicos, la ilegitimidad del mandato presidencial, el ejercicio de la falsa democracia, la crisis humanitaria y la injusticia social, la falta de dignidad como nación, así como la ausencia de ética y moral pública e individual, son el cáncer que hizo metástasis y que tienen al país en el estado terminal, al que lo llevó la clase dominante, en su afán de enriquecimiento ilícito y su arrodillamiento a los intereses imperialistas.

Las soluciones que necesita el país para extirpar este cáncer, tienen que ser de choque y no simples paños de agua tibia, como los propuestos por la oligarquía, que pretende con sus fórmulas engañar una vez más al pueblo, para que el país siga igual.

El desprestigio ante el pueblo de la clase dominante y la falta de credibilidad en las instituciones estatales, son obstáculos que no dejan que se genere las condiciones para la implantación del Estado Social de Derecho, la paz y el bienestar de los colombianos.

El régimen y el modelo económico deben cambiarse; el gobierno y el Parlamento deben renunciar por ilegítimos e indignos; debe convocarse una Constituyente para sacar al país del caos en que está y con ella, se inicien las grandes transformaciones requeridas para constituir la Nueva Colombia.

Para que se produzcan estos cambios, se requiere la fuerza unida del pueblo, los demócratas y patriotas. Es el momento de hacerlos, no hay que esperar que la oligarquía saque adelante sus propuestas.

Entonces, unámonos todos los que trabajamos por los cambios en torno a un Programa Mínimo, que permita sumar fuerzas en la misma dirección, para que por fin gobiernen las mayorías nacionales.

Nacional

A GRANDES MALES, GRANDES REMEDIOS

En la edición 110 de nuestra revista oficial Insurrección del pasado 28 de abril, dimos a conocer nuestra propuesta "Un acuerdo nacional es la salida a la crisis".

En ella reiteramos nuestra afirmación de buscar una salida política al conflicto, para "abrir un proceso de paz entre los colombianos, que se sustente en la reconstrucción de democracia plena, la justicia social y el bienestar de las mayorías, que haga posible solucionar el conflicto social y armado"...

Llamamos a que se asuma prontamente el Acuerdo Humanitario, a abordar sin dilaciones la crisis de los desplazados y desterrados, a que se deje atrás la impunidad y se concreten los derechos de verdad, justicia y reparación.

Proponemos "la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente, que represente el mapa político de hoy, con la que se reconstruya el consenso social y los nuevos marcos institucionales, sobre la base de abordar los problemas estructurales de la sociedad colombiana en el orden social, económico, político, militar y de soberanía nacional".

Planteamos también que un Referendo debe aprobar los resultados de esta Constituyente.

Hoy cuando la crisis sigue agravándose y deja al desnudo la ilegitimidad del gobierno de Uribe, es urgente que sea la sociedad en su conjunto quien proyecte soluciones, que nos interpreten a todos y abra las puertas a una salida digna, democrática, soberana y de nación.

El tamaño de la crisis, ha superado las posibilidades y efectividad de una mesa de diálogo de la insurgencia con el gobierno. Para buscar salidas, se requiere en cambio un gran Acuerdo Nacional, para ello el **ELN** se dispone a reunirse con todos los sectores de la sociedad, en donde confluyan los partidos y movimientos políticos, los movimientos sociales, los gremios y todas las expresiones de nuestra nacionalidad, que son baluartes de la búsqueda de la paz y la democracia.

Es a esta agrupación confluyente, que el **ELN** llama el Mapa Político del país.

Todos los que sentimos la urgencia del cambio, debemos respetar nuestras particularidades y carácter -que en ocasiones nos distancian- y colocar por encima el interés común de Colombia, que se hunde en la tragedia a que la condujeron la oligarquía, regida por los designios de la potencia norteamericana.

La salida no puede ser un remozamiento del régimen, atrapado por las mafias del narcotráfico a las que acudió para implementar el paramilitarismo, a la vez que encontró una fuente más para financiar la guerra. Durante muchos años el Estado pretendió ocultar su responsabilidad en este escalamiento de la guerra que hizo, engañando a la opinión con un falso monopolio de las armas y la autoridad.

Un gobierno podrido por el cáncer mafioso y paramilitar, que hace metástasis con la hipoteca al poder gringo, con cifras astronómicas de pobreza, desigualdad social e incontables crímenes de lesa humanidad de todo tipo, no puede pretender seguir conduciendo los destinos de la patria.

Colombia requiere de un nuevo gobierno de Nación, Paz y Equidad, que sea el fruto democrático de los colombianos, para que se supere a los partidos oligárquicos, clientelistas y corruptos, manchados con la sangre de tantos humildes.

A esto es que se refiere el **ELN** cuando plantea, que urge buscar una salida de fondo y estructural.

No nos cabe duda, que esta magna responsabilidad, requiere del concurso solidario de la comunidad internacional, que respetando nuestra soberanía, ha aportado su concurso y lo seguirá haciendo por la paz de Colombia. Dentro de ella, particular importancia le otorgamos a los esfuerzos de los pueblos y gobiernos de América Latina y el Caribe. La paz de Colombia necesita la cooperación solidaria de más allá de sus fronteras.

Nacional

DESDE EL CORAZÓN DE EL ARO

Para sorpresa de muchos, el mismo presidente Uribe al día siguiente del fallido asilo de su primo Mario en la embajada costarricense, anunció que también a él lo están investigando por ser autor intelectual, de la masacre de 15 campesinos de El Aro, en Ituango, al norte de Antioquia; Departamento del que era gobernador el día de la masacre, el sábado 25 de octubre de 1.997.

Uribe Vélez afirma que un testigo, "dice que yo hasta agradecí a los paramilitares por esa masacre porque liberaron a seis secuestrados, entre ellos un primo mío y que Santiago mi hermano prestó 20 paramilitares para ese crimen".

¿Por qué lo acusan?

El paramilitar alias Barreto, condenado a 33 años de cárcel por la autoría material de esta matanza, reveló a los jueces que el entonces gobernador de Antioquia, se reunió con Generales del Ejército y de la Policía, más el cabecilla paramilitar Salvatore Mancuso para planear esa masacre.

Durante el interrogatorio, al preguntársele por el apoyo que recibieron de las Fuerzas Armadas y demás autoridades para perpetrar ésta masacre, así respondió.

"Sí, de la Cuarta Brigada (del Ejército), lo digo porque antes de la masacre hubo una reunión, retirada de tropas de los retenes, suspendidos los retenes de tropa en la carretera y una reunión que tuvimos en la Caucana (Tarazá, Antioquia) tres días antes de eso".

"Y se que ellos, los militares, llegaron ahí. Llegó ese Manosalva (General de ejército ya muerto), llegó ese que fue General después Ospina (ex comandante de las Fuerzas Militares), también estuvo este, un comandante de la policía José Serrano (actual embajador de Colombia en Austria), que dijo que habían unos secuestrados arriba. Estuvo también Santiago Uribe y Álvaro Uribe que era gobernador cuando eso".

Alias Barreto afirmó que tras la masacre volvió a encontrarse nuevamente con Álvaro Uribe, quien se presentó para decir que "la operación había sido un éxito".

La matanza

Investigadores independientes relatan de la siguiente manera los hechos ocurridos hace 11 años, en el caserío de El Aro:

"25 de octubre de 1.997: En Ituango, Antioquia, paramilitares bajo la etiqueta de 'Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU', ejecutaron a trece personas, una de las cuales fue torturada. El hecho sucedió luego que incursionaran en la inspección de policía departamental El Aro, en donde sacaron por la fuerza a los pobladores de sus viviendas, iniciaron su accionar ejecutando a once pobladores. Después de permanecer durante 5 días en la población, teniéndola prácticamente tomada, ejecutaron, en presencia de los habitantes, a un trabajador del municipio y a un comerciante. A éste último, propietario de un establecimiento público de abarrotes y persona reconocida en la región, los paramilitares lo torturaron, manteniéndolo durante todo el día amarrado a un árbol, para en la tarde ejecutarlo, sacándole los ojos y el corazón. Estos hechos han obligado a un número grande de pobladores a desplazarse forzosamente.

Las víctimas fueron: Fabio Antonio Zuleta Zabala, Dora Ángela Areiza, Rosa María Barrera, Elkin Jair Díaz Pérez, Marco Aurelio Areiza, Andrés Mendoza, Modesto Mazo, Omar de Jesús Ortiz Carmona, José Martínez, Omar Nohaba, Wilmar Restrepo Torres, Arnulfo Sánchez Álvarez y Otoniel Tejada.

26 de octubre de 1.997: En Ituango, Antioquia, paramilitares bajo la etiqueta de 'Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU', incursionaron en la inspección de policía departamental El Aro y ejecutaron a un campesino no identificado. Luego incineraron las ocho viviendas del poblado, y obligaron a sus habitantes a desplazarse forzosamente hacia la cabecera del municipio de Puerto Valdivia".

Este testimonio hace parte de la investigación: "Deuda con la humanidad: Paramilitarismo de Estado en Colombia". Hechos y víctimas 1.988–2.003. Publicación del Banco de Datos del CINEP. www.nocheyniebla.org.

Los móviles del crimen

Es conocido el impulso dado por el clan Uribe al paramilitarismo, tanto por razones ideológicas, como para acrecentar los latifundios familiares.

Mario el primo de Uribe Vélez está involucrado por traficar con tierras robadas a los campesinos por los paramilitares, mediante la masacre y el desplazamiento, en Caucasia, municipio vecino de El Aro, y en el departamento de Córdoba.

Santiago su hermano, en Yarumal y Sonsón, municipios aledaños a El Aro, mantuvo durante largo tiempo el grupo paramilitar denominado "Los doce apóstoles", perpetrador de innumerables matanzas, varias de ellas ya investigadas por la justicia.

Existe otro propósito para que hayan realizado esta masacre, no revelado hasta ahora, que es el de apoderarse de las valorizadas tierras aledañas al

mega proyecto de Pescadero, central hidroeléctrica gigante que quedará instalada unos cuantos kilómetros aguas arriba de El Aro, en las riveras del río Cauca.

La campaña antiterrorista

En cuanto al plan contrainsurgente, el objetivo también era claro. Se trataba de arrasar con supuestos colaboradores de la insurgencia en todo el flanco oriental del Nudo de Paramillo. En una campaña de 40 días, realizada entre finales de septiembre y principios de diciembre de ese año 97, en los municipios de Ituango, Peque, San Andrés, Toledo y Valdivia.

En este tiempo, dos matanzas precedieron a la de El Aro y cuatro más le sucedieron. El 28 de septiembre en Los Llanos de Peque asesinaron los 3 primeros civiles. El 23 de octubre en Puerto Valdivia, mataron a otros 3.

Posteriormente, el 15 de noviembre en Badillo de Ituango, mataron 4 campesinos. El 2 de diciembre en El Quince de Toledo, asesinaron a 2 comerciantes. También ese día 2, en El Cántaro de San Andrés de Cuerquia, masacraron a 7 civiles más.

El cierre de esta campaña terrorista la hicieron con el cerco y toma del Municipio de Peque, el 6 de diciembre, durante la cual masacraron más de 6 civiles.

Se juzga en Colombia o en La Haya

En una clara maniobra de auto exculpación, reiteradamente el presidente Uribe ha defendido penas suaves para los paramilitares, pues según él, "los colombianos en esas regiones tuvieron unas épocas muy duras de un terrorismo que los asfixiaba y un Estado que no los protegía" (Ver diario El Tiempo de Bogotá, mayo 25 de 2.007).

Si persiste la impunidad y en Colombia no se concretan los derechos de verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición para las víctimas del terrorismo de Estado, el único camino que queda para juzgar estos crímenes de lesa humanidad, es la Corte Penal Internacional.

El corazón que cercenaron en El Aro aún sigue latiendo y los ojos que pretendieron cerrar también siguen viendo, ellos y todas las víctimas no descansarán hasta obtener justicia plena.

Internacional

PALESTINA CELEBRA LOS 60 AÑOS DE LA NAKBAH

El 15 de mayo se conmemora en tierras árabes el Día de la Nakba, palabra que en árabe quiere decir tragedia, catástrofe, desastre. Es la principal celebración palestina, pues recoge en un día, el sufrimiento de su pueblo acumulado cada año a partir de 1948.

El 15 de mayo de 1948, en medio del desplazamiento forzado, de la expulsión violenta de cientos de miles de palestinos de sus tierras ancestrales, de la destrucción de sus pueblos, y de la muerte de muchos de ellos, surge, en medio de la implementación de operaciones terroristas y del apoyo total de Inglaterra y Francia, potencias coloniales de la época, la entidad sionista llamada Israel.

La aparición de Israel se da sobre la destrucción de los poblados palestinos y la expulsión de su población fuera de los límites del Estado. En julio de 1948, casi cien mil palestinos fueron desplazados desde Lydda y Ramleh, en la llamada Marcha de la muerte. Cientos de ellos murieron. En pocos años casi un millón se convirtieron en refugiados. Casi 500 poblados palestinos fueron destruidos. Los sionistas ocuparon posteriormente Galilea, Cisjordania y Gaza.

El Sionismo, que es el sustento ideológico de la Entidad y de sus dirigentes, se fundamenta en la manipulación de textos antiguos religiosos y desdeña la realidad histórica y cultural de la región. La decisión internacional de situar en Palestina la tierra de Sión y permitir que existiera un Estado espurio, ha costado a los árabes palestinos, muchos de ellos judíos, miles de muertes; la destrucción de sus tierras y cultivos; más de cuatro millones de desplazados, y un estado de terror permanente ocasionado por las incursiones constantes, la guerra desatada contra el pueblo de Palestina y la extraña condición de ser tratados como extranjeros en su propia tierra.

Israel, artificio incrustado como un cuchillo en el corazón de la tierra árabe, ha permanecido a sangre y fuego durante sesenta años en contra de la historia, de la cultura y de la voluntad de los pueblos árabes, apoyado por las potencias imperialistas, en la actualidad por Estados Unidos.

Su creación, producto de una decisión imperial en la entonces Sociedad de Naciones, -hoy ONU- conllevó el traslado desde todas partes del mundo de colonos de religión judía, que bajo el mito religioso de Sión, de la tierra prometida y del pueblo escogido, llegaron a Palestina, pudo ser a Argentina o algún lugar de África, y a sangre y fuego ocuparon las tierras árabes. Desde entonces Israel, ha sido el principal factor de desestabilización en el área y "portaviones" de las potencias imperiales en sus conquistas geopolíticas y en sus guerras de rapiña.

La entidad sionista israelí no tiene ningún sustento legítimo para existir. La llamada solución de los dos Estados ha mostrado que no tiene viabilidad histórica. La artificialidad de la existencia de Israel, su imposición terrorista, siempre traerá violencia y destrucción y es una vergüenza para la comunidad internacional.

En la tierra palestina debe existir Palestina, con sus límites históricos. La única posibilidad de paz en la región es que la comunidad internacional deshaga lo actuado, que los habitantes originarios de esas tierras decidan su propio destino, que los actuales habitantes se acojan a esa realidad incontrastable, y de una forma pacífica, acompañados por la comunidad internacional, como en cualquier país del mundo, se den su propio gobierno, como hizo, por ejemplo, Sudáfrica después de la caída del apartheid, y soberanamente legislen sobre las formas de convivencia de todos sus habitantes actuales, de las múltiples culturas y religiones en esa cuna de civilizaciones que es Palestina y su entorno geográfico.

Los Estados Unidos deberían suspender la respiración artificial que mantiene al régimen sionista y jugar un papel constructivo, en conjunto con la comunidad internacional, propiciando una salida a largo plazo, que traiga la paz verdadera a la región. Palestina tiene derecho a existir, dentro de sus fronteras históricas y con autodeterminación nacional e independencia.

Internacional

BOLIVIA: LA LEGITIMIDAD A REFERENDO

La oligarquía cruceña realizó el ilegal referendo secesionista en el Estado de Santa Cruz el pasado 4 de mayo. Los resultados aceptados por el gobierno de Evo Morales permiten deducir que casi un 49% de la población apta para votar o no lo hizo o voto por el no. Es decir que la tan nombrada masividad y consenso, sobre el "SI" separatista, no existía y el triunfo de un "SI" plagado de fraude, imposición violenta y manipulación, sin ninguna veeduría respetable, ilegitimó la presencia de los pobladores cruceños en las urnas.

Como respuesta a esto, el gobierno de Evo Morales, que lidera el proceso de Revolución Democrática y Cultural, llamó a la unidad nacional, ratificando que él es el presidente de todos los bolivianos. Previo al referendo, el primero de mayo, se dio por primera vez la marcha conjunta de los campesinos e indígenas bolivianos con la COB, Central Obrera Boliviana, en un acto que más allá de lo simbólico, marca un salto en el nivel de conciencia de unidad nacional y de defensa del proceso en curso.

El gobierno del MAS, instrumento político de los movimientos sociales que lidera la Revolución, retomó la iniciativa política, al aprobarse por el

Senado la propuesta de referendo para someter a las autoridades principales nacionales y regionales, es decir, al Presidente y Vicepresidente y a los 9 gobernadores.

En este referendo que se realizará el 10 de agosto del presente año, la consulta es sobre la continuidad del proceso. Para que se revoque el mandato de Evo Morales y Álvaro García Linera, el voto por el NO debe superar el 53,7%, o sea 1.544.374 votos, que fue la votación con que fueron elegidos en el 2005.

En el referendo del 10 de agosto se preguntará a los bolivianos si están de acuerdo con "la continuidad del proceso de cambio" encabezado por Morales y su vicepresidente, así como con la permanencia de los gobernadores.

Si los bolivianos, en este caso, con toda la legalidad y con la veeduría internacional que ha bien tenga asistir, deciden la remoción de los mandatarios, el gobierno tiene de tres a seis meses para llamar a nuevas elecciones.

La disputa ahora se traduce en lucha por la legitimidad. Las urnas, que continúan siendo el camino de la Revolución Democrática y en paz, decidirán en franca contienda política, que sigue en Bolivia.

Los Estados Unidos y las potencias imperiales europeas, tienen que entender que nuestros pueblos están en la búsqueda de sus destinos truncados. Deben optar entre respetar la soberanía y autodeterminación de nuestras naciones o la descarada intervención, que inundaría nuevamente de guerras por la independencia, como en el siglo XVIII y XIX, a nuestramérica.

Bolivia, sus pueblos originarios creen en el dialogo y construyen desde siempre en resistencia. Ellos entienden que este es el momento de tener un nuevo Estado, donde convivan en igualdad y justicia todos los bolivianos. Esa decisión cimentada por las luchas y sus mártires y héroes, ya no tiene marcha atrás.

www.eln-voces.com
www.patrialibre.org